

Apuntes sobre *La institucionalización de las Letras en la universidad argentina (1945–2010). Notas «en borrador» a partir de un primer relevamiento*, de Analía Gerbaudo, directora. Santa Fe: UNL, 2014.

✉ SILVANA SANTUCCI / Universidad Nacional de Córdoba – Universidad Nacional del Litoral – CONICET
silvanasantucci@gmail.com

Recuperando, a modo de consigna, un consejo que Hugo Vezzetti diera a Mariano Ben Plotkin ante la escritura de su texto: *Freud en las pampas. Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910–1983)*, el *Informe Técnico* que aquí comentamos —preparado y editado por un equipo de la Universidad del Litoral—¹ se enfrenta a la tentación de escribir una historia de la institucionalización de las «letras» desde una mirada retrospectiva (Gerbaudo:9). Sin embargo, la propuesta —atenta a las dificultades que soltarle las riendas a semejante tentación pudiera suponer— se propuso marcar las heterogéneas situaciones que las variaciones regionales imponen en nuestro país y recupera, a su vez, la indefinición o «amplitud» característica que el perfil profesional del Profesor o Licenciado «en letras» tuvo en Argentina hasta, por lo menos, mediados de la década de 1980.²

De esta manera, este *Informe Técnico* presenta un primer relevamiento de los índices de «profesionalización» del campo de las letras (en su mayoría recientes) en distintas universidades argentinas, entre ellas: la Universidad de Buenos Aires (UBA), la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y la Universidad Nacional del Litoral (UNL). La selección de estas universidades para el cartografiado se fundamenta en la voluntad de expandir la mirada sobre los muy divergentes *tiempos de institucionalización* en cada una ellas.

Gerbaudo (12) entiende que visualizar las diferencias regionales, en torno a los procesos —más o menos— divergentes de institucionalización, se vuelve una apuesta que merece ser realizada, puesto que interviene no sólo teórica, sino políticamente en varios planos.³ Por un lado, contribuye a desmontar la tendencia que permite construir «estados de la cuestión disciplinares que atiendan sólo a las universidades de tradición consolidada» (18) y, por otro lado, permite «reajustar políticas científicas» de acuerdo con las variables expuestas por las regiones y no tanto de acuerdo con las trayectorias de instituciones específicas o centrales (aspecto que, de algún modo, ilustra un desconocimiento de esos estados heterogéneos de institucionalización) (18).

Por lo tanto, este primer *Informe Técnico* nos aclara que el recorte de universidades relevado no constituye el mapa, «ni siquiera un mapa» (12) —va a decir—, pero

permite iluminar ciertas *zonas* que marcan encuentros y diferencias en la maquetación de los paradigmas de institucionalización de nuestras universidades públicas.

Por otra parte, los criterios de partida, para organizar los índices generales mediante los cuales se organizó el relevamiento, recuperan la propuesta de Alejandro Blanco (2006), quien entiende que la institucionalización de una disciplina acontece una vez que suceden una serie de cosas. A saber:

que puede ser estudiada como un tema mayor, más que como una materia adjunta; cuando es enseñada por profesores especializados en el tema y no por profesores que hacen de eso una tarea subsidiaria de su profesión principal; cuando existen oportunidades para la publicación en revistas especializadas antes que en revistas consagradas a otros temas; cuando hay financiamiento y provisión logística y administrativa para la investigación a través de instituciones establecidas en lugar de que esos recursos provengan del propio investigador.⁴

Como consecuencia de ello, las variables que organizaron los datos fueron tabuladas en diversos ejes. El primero, denominado «letras y educación» describe la creación de titulaciones, así como recoge el número y el tipo de títulos entregados (grado y posgrado en el área de letras) en cada una de las universidades seleccionadas, durante el periodo 1945–2010. También, en algunos casos, se apunta el número de estudiantes ingresantes y el número de graduados, entre otros.⁵

El segundo eje, denominado «letras e investigación» repone la historia de los institutos y organismos de investigación y las estructuras de financiamiento que posibilitaron sus desarrollos en cada universidad. Por su parte, el eje dedicado a «publicaciones» presenta en detalle la creación, y la cantidad de revistas especializadas por universidad, e incluso, repone una historia de la formación de sus editoriales y proyectos de edición (como por ejemplo, el caso de Beatriz Viterbo, UNR Editora o el «Proyecto Memoria Académica» de UNLP).

Finalmente, en el último de los ejes, denominado «extrauniversidad», se expone la sistematización de las acciones de algunas instituciones como CONICET, la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y algunas fundaciones que promovieron la expansión de las actividades de investigación, así como de algunas acciones realizadas por agentes (a veces externos a los ordenes institucionales) que traccionaron en el mismo sentido. A su vez, el esquema general de este *Informe Técnico* abre el trabajo hacia una continuidad de las indagaciones, previendo lo que anticipa como un *Segundo Informe Técnico*, que se dedicará a relevar los agentes del campo y las formaciones (Williams, 1997) o los modos de «organización profesional» de los mismos.

Por otra parte, corresponde destacar que los datos que este *Informe Técnico* presenta y analiza, aunque en forma parcial —según aclara— formaron parte de una serie de investigaciones grupales y de proyectos individuales, subvencionados, todos, por organismos de investigación argentinos y/o extranjeros. Uno de ellos es un proyecto transdisciplinar de investigación dirigido por Gisèle Sapiro en la *Ecole des Hautes Études en Sciences Sociales* (International Cooperation in the Social Sciences

and Humanities: Comparative Socio-Historical Perspectives and Future Possibilities).⁶ Este proyecto tiene por objeto reconstruir, describir, analizar y contrastar los procesos de institucionalización de las Ciencias Humanas y Sociales (Sociología, Psicología, Filosofía, Economía, Letras [Lingüística, Literatura, Semiótica], Antropología y Ciencias Políticas) en Argentina, Brasil, Francia, Italia, Reino Unido, Austria, Holanda, Hungría y Estados Unidos, entre los años 1945 y 2010. En Argentina, este proyecto cuenta con la orientación general de Gustavo Sorá (UNC – CONICET) y con un grupo de investigadores que, por zonas y disciplinas, coordinan diversos grupos: Fernanda Beigel (UNCuyo – CONICET), Alejandro Dujovne (IDES – CONICET), Alejandro Blanco (UNQ – CONICET), Ariel Wilkis (UNSAM – CONICET), Heber Ostroviesky (UNGS), Mariana Heredia (UNSAM – CONICET), Alejandra Glocman (IDES – CONICET) y Analía Gerbaudo (CONICET – UNL – CEDINTEL). Asimismo, otros proyectos colectivos del cual este *Informe Técnico* incorpora resultados son: un proyecto CAI+D (2013–2015), financiado por UNL y dirigido por Gerbaudo, denominado: «Las teorías en la formación del profesor en letras en la Argentina de la posdictadura (1984–2003)» y «La resistencia a la teoría en la crítica literaria en Argentina. Algunos episodios desde 1960 hasta la actualidad», un Proyecto de Investigación Plurianual (PIP) 2013–2015, financiado por el CONICET.⁷

En síntesis, este *Primer Informe Técnico* constituye un importante proceso de divulgación de resultados de proyectos de investigación colectivos, al tiempo que vehiculiza un esfuerzo exhaustivo y dedicado por construir una sistematización local, que pueda hacer frente a la pregunta por la formación y consolidación de las «letras» como institución en las Ciencias Humanas, en nuestro país. Creemos que vale acercarse a este *Primer Informe* como quien se enfrenta al desarrollo inaugural de una incipiente —pero no por ello menos incisiva— *nueva política del archivo en Argentina*; puesto que se propone poner a disposición pública la información «exhumada» en las investigaciones literarias, sean éstos datos de la formación de una disciplina, de la consolidación de una crítica o materiales pedagógicos.

Por lo tanto, marchando a contrapelo de las tendencias al olvido promovidas durante las dos últimas dictaduras y reforzadas por las políticas neoliberales en nuestro país, Gerbaudo —a través de un sólido trabajo en equipo— se dispone a dar nuevas y renovadas pruebas de su creencia *en las potencias y los poderes del archivo*. Algo que, junto a la voz de Jacques Derrida (1995) viene afirmado (y firmando) en el campo de crítica literaria argentina, desde hace mucho tiempo.

Aunque se posicione «en borrador», este *Primer Informe Técnico* lejos está de parecerse a un pre-texto. Por el contrario, configura una muestra emergente de una profunda e iterativa voluntad de *arché*: ilustra la paciencia del dibujante que cuida su trazo, la obstinación del escriba que se enfrenta al tiempo o la dedicación del coleccionista que maqueta (al cuidado de su deseo) su propio *archivo*.

Notas

¹ Este equipo del *Centro de investigaciones teórico-literarias* (CEDINTEL – UNL) coordinado por Analía Gerbaudo estuvo integrado por: María Fernanda Alle, Pamela Bórtoli, Cintia Carrió, Daniela Gauna, Ángeles Ingaramo, Micaela Lorenzotti, Sergio Peralta, Lucila Santomero, Ivana Tosti y Santiago Venturini, quienes dieron forma a este primer trabajo «en borrador».

² Para ilustrar este punto se toman como referencia distintos casos ejemplares. Por ejemplo, el de Ana María Barrenechea, quien en 1958 se hace cargo y produce conocimiento tanto en la cátedra de «Introducción a la literatura» como en la de «Gramática castellana» de la UBA. En segundo lugar, se refiere el caso de Adolfo Prieto, quien se doctora con una tesis sobre literatura española medieval y luego enseña literatura hispanoamericana colonial y del siglo XIX en la Universidad de Córdoba y finalmente, entre 1958 y 1966, enseña literatura argentina en Rosario, para terminar concursando en 1973 la cátedra de «Literatura latinoamericana» en esa misma universidad. Para Gerbaudo, «estos ejemplos que muestran diferentes variantes de este perfil profesional expandido del *hombre de letras*: por un lado, por la confluencia de investigación lingüística y literaria; por el otro, por el pasaje de una rama de la literatura a otra. Un perfil que en la escena internacional tiene a Roman Jakobson como claro y probablemente último exponente» (10–12). Apunta, además, que luego irán a instalarse los perfiles de la hiper-especialización que hoy conocemos.

³ En este punto cabe considerar el concepto de «Nano-intervención» de Avital Ronell que Gerbaudo retoma y recontextualiza para la escena local en su texto

«Archivos, literatura y políticas de exhumación» integrado a Goldchluck, Graciela y Pené, Mónica (comp.), *Palabras de Archivo*, UNL/CRLA, Santa Fe, 2013. Allí la noción de «nanointervención» refiere «el abrigo de búsquedas no grandilocuentes: operaciones responsables (en el sentido derrideano del término —cf. *L'autre cap*—) en las antípodas de *lo espectacular*, ceñidas a la *pequeña tarea* y ejecutadas allí donde una hendidura deja espacio a la acción que, se sabe, define sus sentidos en el terreno incierto de la recepción. Una trama en la que lo *por-venir* se trenza con el *acontecimiento*, con lo incalculable que desmadra toda predicción y todo esquema previo mientras desbarata también toda adjudicación exclusivamente personal, intencional o individual (cf. Cragnolini) de aquello que se dirime en el accionar junto a otros» (Gerbaudo 2013:176).

⁴ Alejandro Blanco, *La sociología en la educación universitaria*, 2006:51, citado por Gerbaudo (14).

⁵ Es destacable la magnitud y el exhaustivo detalle del relevamiento realizado por Ángeles Ingaramo y Lucila Santomero en dos universidades de larga tradición como el caso UBA y UNLP.

⁶ De modo general, este proyecto brindó los recortes temporales y los criterios que orientaron la recolección de los datos para la confección del *Informe Técnico*. Para otras especificaciones puede consultarse la página web del mismo: <http://www.interco-ssh.eu/>

⁷ Proyecto dirigido por Miguel Dalmaroni y co-dirigido por Judith Podlubne. Por su parte, el proyecto CAI+D UNL dirigido por Gerbaudo cuenta con la co-dirección de Daniela Gauna.